



2006

POLONIA
Bibliotecas y libros en Polonia

Marta Torres Santo Domingo



Bibliotecas y libros en Polonia

LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE VARSOVIA⁽¹⁾

La Biblioteca de la Universidad de Varsovia es una de las bibliotecas más grandes de Polonia y posee importantes materiales sobre estudios polacos, la Reforma en Polonia, documentación local, materiales polacos y rusos de los siglos XVIII al XX así como materiales de la antigua Unión Soviética y escritores soviéticos. También posee prensa y otras colecciones especiales de libros antiguos y manuscritos. En esta materia de colecciones especiales es la cuarta biblioteca del país, tras la Biblioteca Nacional, la Jagelloliana de Cracovia y la universitaria de Wrocław.



Biblioteca universitaria de Varsovia.

El edificio, inaugurado en 1999 ocupa 60.000 metros cuadrados distribuidos en cuatro pisos, dos módulos unidos por una calle cubierta en la que se encuentran servicios de cafetería, restaurante, librería y un espectacular jardín en el tejado. Ocho grandes paneles de cobre cubren la espléndida fachada principal con textos representativos de la ciencia y la literatura: Platón, la Biblia, clásicos árabes e indios, pentagramas musicales y fórmulas matemáticas. Con prácticamente todos los libros de la universidad centralizados en este edificio (tres millones aprox.) que, además está a diez minutos del campus histórico, esta

Biblioteca es, sin duda, un modelo de centralización en el que la gestión exige menos recursos humanos (289) de los empleados en bibliotecas descentralizadas.

Los datos generales, muy resumidos son: 1.000 puestos de lectura, 110 puestos informatizados, 3.300 visitantes diarios, sistema de gestión VTLS. En el vestíbulo central, presidido por enormes estatuas de pensadores y científicos, se encuentra la sala de catálogos en fichas dado que, como en muchas de las grandes bibliotecas del mundo, los procesos de conversión retrospectiva no han terminado. Alrededor de esta sala y a lo largo de los diferentes pisos se suceden, en una disposición muy agradable y cómoda que invita al estudio, las zonas de lectura y las estanterías de libre acceso divididas por grandes materias.

Situadas en la tercera planta de la biblioteca, las salas de Colecciones Especiales dan servicio a diversos materiales: manuscritos (5.000 ejemplares y 1.500 tesis doctorales), imprenta antigua (130.000 volúmenes y 5.000 publicaciones periódicas hasta el siglo XVIII, de los cuales 147 son incunables y aproximadamente 12.000 son del siglo XVI), música (15.000 ejemplares), grabados (50.000 ejemplares) mapas (10.000 ejemplares), ephemera (162.528 ejemplares) y siglo XIX (600.000 volúmenes entre 1800 y 1918). Como vemos por las cifras, las colecciones son de una gran magnitud tanto cuantitativa como cualitativamente.

Las procedencias son variadas pero incluyen sociedades científicas y centros de enseñanza anteriores a la creación de la universidad, bibliotecas privadas de bibliófilos, colecciones de monasterios y conventos, fragmentos de bibliotecas reales, bibliotecas de nobles e intelectuales, etc. Las vicisitudes históricas por las que ha pasado Varsovia han dejado su huella en la colección pues ejemplares muy valiosos fueron llevados a San Petersburgo en la época del dominio ruso durante el siglo XIX y, ya durante el siglo XX, los nazis quemaron gran parte de la colección: más de 4.000 manuscritos y 200 incunables.

⁽¹⁾ <http://buwcd.buw.uw.edu.pl>

Un trabajo muy interesante es el que, desde hace más de 50 años, está realizando esta Biblioteca en relación con los antiguos poseedores. A través de los datos encontrados en superlibros, exlibris, sellos estampados y notas manuscritas han ido creando un catálogo (en fichas manuales) de procedencias que, en la actualidad tiene más de 25.000 entradas. Están creando, además, una base de datos interna con estos datos. La información también incluye el catálogo de los superlibros de poseedores polacos, realizado por Maria Sipayllo desde 1988 y con más de 3.500 entradas. Ms Czapnik ha explicado con más profundidad el proyecto en un artículo publicado recientemente por el CERL⁽²⁾. Como ejemplo concreto me enseñan una de las entradas con antiguo poseedor español. Se trata de una *Crónica* de Florian de Ocampo impreso en Alcalá en 1578 que tiene una nota manuscrita “*De la librería del Señor Garcia Romo y Echevarria, oficial de la Real Biblioteca de S.M.*” Curiosamente este ejemplar procede, además, de Rusia.

En relación con otros aspectos del Departamento de Early imprints, la sala de lectura consiste en una pequeña sala con unos 20 puestos de lectura. La cifra de usuarios es de unos 100 investigadores mensuales. Además, los horarios al público del Departamento de Colecciones Especiales es más limitado que el de la Biblioteca en su conjunto.

Los catálogos son manuales en fichas y la conversión retrospectiva es, me dicen, “lenta”. Además del catálogo por autores tienen un catálogo de impresores en el que se localiza un pequeño conjunto (cien o doscientos) de impresos españoles que sería muy interesante estudiar de manera más pormenorizada. Tienen, también, unos vistosos folletos del Departamento con la historia y tesoros de cada tipo de material en inglés, para los visitantes extranjeros.

Es también importante colección de grabados que guarda la colección y la relación que han tenido con el Departamento de Grabados de la Biblioteca Nacional de España.

LA BIBLIOTECA NACIONAL DE POLONIA⁽³⁾

La Biblioteca Nacional de Polonia tiene, en la actualidad, dos sedes de las cuales la principal está en la calle Niepodlegosci. En su calidad de Biblioteca Nacional, es la depositaria de la producción bibliográfica nacional (colecciones polacas y relacionadas con Polonia), la agencia bibliográfica nacional y una biblioteca de investigación de ciencias sociales y humanidades. Posee ricas colecciones de literatura clásica polaca de los siglos XVI al XX, así como un importante conjunto de libros raros y manuscritos o ediciones musicales. En total, guarda más de siete millones de objetos y 1.000 personas trabajando.

El origen se encuentra en el siglo XVIII con la biblioteca Zalusky fundada en 1747. Desde 1778 recibe el depósito legal. Las circunstancias históricas de Polonia hacen desaparecer parte de las colecciones, que al igual que en caso de la Universidad, son enviadas a la biblioteca del zar de San Petersburgo. Por fin, la Biblioteca es establecida legalmente como Nacional en el año 1928.

El edificio principal, comenzado a construir en 1983 y finalizado en 1996 en un frío estilo socialista, es grande y complejo, lleno de pasillos interminables y, quizás, poco amigable.

El Departamento de Preservación y Conservación es grande y con personal preparado en todas las especializaciones. Además de tareas propias de restauración, hay una política específica de confección de cajas que las hace el propio personal de la Biblioteca. El proyecto de “Desacidificación”, muy novedoso pues fue comenzado en 2005, se basa en la adquisición de máquinas especializadas que pretenden tratar todos los materiales del siglo XIX. Por fin, el proyecto de digitalización posee modernos escáneres que, combinados con la digitalización del material que se ha ido microfilmado desde hace varias décadas, pretende poner en la red el patrimonio bibliográfico polaco en el marco de la Biblioteca Digital Europea.

La Biblioteca Digital, *Polona*, además de poner en la red el material digitalizado, quiere ser una ventana de la cultura polaca a través de la creación de portales temáticos dedicados tanto a diversos tipos de material

(2) Czapnik, Marianna, “Provenance research as a method for the reconstruction of historical collections”, en *Books and their owners: Provenance information and the European cultural heritage*. London: Consortium of European Research Libraries, 2005. La línea de investigación dedicada por el CERL a los antiguos poseedores ha sido también definida como línea de trabajo por la Biblioteca Complutense quien participa en el CERL en esta materia: <http://www.cerl.org/web/en/resources/provenance/geographical#spain>

(3) <http://www.bn.org.pl>

como a autores, literatos, científicos, sin excluir las colecciones fotográficas. Ejemplos de ello son las colecciones dedicadas a Jan Kochanowski, el gran poeta del renacimiento polaco, Adam Mickiewicz, con más de 100 volúmenes digitalizados, primeras ediciones de la literatura polaca, publicaciones periódicas del siglo XIX, Tesoros de la BN, o publicaciones menores de la II Guerra Mundial. Muy acertadamente, las páginas web de esta colección tienen versión inglesa.

La segunda sede de la Biblioteca Nacional está en el Palacio Krasinski, en el centro de la ciudad. Construido en el siglo XVII por uno de los arquitectos polacos más importante, Tilman van Gameren, fue destruido completamente durante la II Guerra Mundial y, como casi toda la ciudad vieja, reconstruido en la década de los cincuenta. Tras su apertura en 1961 aloja las colecciones especiales de la Biblioteca Nacional aunque provisionalmente, puesto que el proyecto del que me hablan es trasladar estas colecciones al edificio nuevo y dedicar el viejo palacio a Museo del Libro con especial dedicación a la imprenta polaca.

Las colecciones especiales de la Biblioteca Nacional, están compuestas por más de 170.000 impresos anteriores a 1800, 1.060 incunables, 20.000 manuscritos (de ellos más de 400 códices medievales) y otros materiales especiales. El horror nazi también se cebó con las colecciones nacionales pues incendiaron más de 20.000 manuscritos y 4.000 códices medievales.



Colección Wilanow.

Los catálogos son manuales en fichas aunque con un sistema automatizado que incluye ya un 20% de los fondos. También posee un catálogo de impresores por ciudades de la que sería interesante estudiar los fondos españoles. Como en otras Bibliotecas Nacionales, coordinan tareas de otras bibliotecas fruto de las cuales es, por ejemplo, “Manuscripts collection in Poland”. El número de investigadores se aproxima a los 200 mensuales.

En unas salas especiales del Palacio Krasinski se encuentra la biblioteca original, muebles y libros, de la llamada Colección Wilanow. Iniciada en 1741 por Eustachy Potocki fue donada en 1932 al estado polaco.

En la actualidad consta de más de 40.000 impresos y es una de las joyas de la Biblioteca Nacional.

LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE CRACOVIA (JAGELLONIAN LIBRARY)

La Biblioteca Jagelloliana está situada al lado de la ciudad vieja en una calle ancha junto al Museo Nacional y posee las colecciones más antiguas del país con conjuntos valiosísimos de manuscritos medievales y modernos, impresos antiguos (principalmente de Polonia), literatura underground, mapas, manuscritos musicales, grabados y dibujos (130.000 impresos anteriores a 1800, 3.587 incunables, 30.000 manuscritos, otros materiales especiales).

Entre los distintos tesoros se destacan tres:

- *Almanach Cracoviense ad annum 1474*, Cracow, Kasper Straube, 1473. Se trata del primer impreso polaco (me enseñan el facsímile) y sólo se conserva la copia que guarda la Jagelloliana que fue descubierta en el siglo XIX. Los primeros impresores que trabajaron en Polonia eran alemanes, como en España. El primer impresor polaco fue Sebastián Polono que, sin embargo trabajó fuera de Polonia.
- *The Behem Codex*, ca. 1506. Manuscrito en pergamino con documentación legal sobre la ciudad de Cracovia importante como fuente histórica y con 27 miniaturas de gran belleza.
- Nicolas Copernico, *De revolutionibus*, antes de 1541. El más famoso y valioso manuscrito autógrafo de la Jagelloliana en el que se presenta la teoría heliocéntrica del universo. Uno de los manuscritos científicos más importantes de la historia de la humanidad.

En la sección de impresos trabajan 10 personas de las cuales 8 son catalogadores. Editan, además, distintas publicaciones: catálogo de incunables, catálogo de impresos del siglo XVI, catálogo de impresos polacos en alguna biblioteca alemana, monografías sobre la imprenta polaca, catálogos de exposiciones, etc.

Destacaría por su importancia en relación con España el catálogo de la llamada colección Volsciana del que me regalan un ejemplar para la Biblioteca Complutense. Se trata del catálogo de la biblioteca renacentista de Piotr Dunin Wolsci (1531-1590) en la que encontramos el conjunto más importante conocido en el nordeste de Europa de impresos españoles raros, a veces únicos conocidos, pertenecientes a un solo propietario. Wolsci, quien murió siendo Obispo de Plock, vivió entre 1561 y 1573 en España como embajador del rey de Polonia. A su muerte donó parte de su biblioteca a la universidad de Cracovia. El conjunto consta de 1.412 obras en 1.364 volúmenes de las cuales 307 son impresos españoles. De entre ellos destacan los pliegos impresos de Hugo de Mena, único ejemplo de la actividad editorial de Granada entre los años 1566 y 1577. Además de literatura, hay obras de historia, teología, política, algo de ciencia. Cristóbal de Acosta, Alfonso X, Juan Pérez de Moya, Ambrosio de Morales, Juan de Iciar, Florian de Ocampo, Pedro de Medina, Huarte de San Juan, Mármol y Carvajal o Ruy González de Clavijo son algunos de los nombres que podemos ver en el catálogo. Sin duda, una joya de la Jagelloniana que da muchos datos sobre el interés de un extranjero por la ciencia y las letras españolas⁽⁴⁾.

El Departamento de Preservación incluye las secciones de conservación (6 personas), encuadernación (6 personas), digitalización y desacidificación (4 personas). Muy bien dotada de recursos, todo el personal es profesional y se percibe que es una de las grandes preocupaciones de la biblioteca. Lo más moderno es el proyecto de desacidificación que ya había visto en la Biblioteca Nacional lo que subraya la gran preocupación que existe por la preservación del siglo XIX. Las máquinas utilizadas son *Bookeeper*, de la firma Preservation Technologies.

En el Departamento de Manuscritos, que conserva 30.000 manuscritos de los cuales 2.000 son códices medievales, trabajan directamente en el sistema automatizado desde el año 2002. El manuscrito más antiguo de la Biblioteca son unas *Etimologías* de San Isidoro de Sevilla de los siglos X-XI que procede de la catedral de Cracovia.

LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE WROCLAW⁽⁵⁾

La Biblioteca Universitaria de Wroclaw está organizada en dos edificios dedicados a biblioteca universitaria de los cuales el dedicado a las Colecciones Especiales es un antiguo convento de Agustinos, en la pequeña isla existente en mitad del río Odra. En él trabajan 62 personas. Hay ya un proyecto en construcción para un gran edificio moderno que pueda albergar todas las colecciones de la universidad.

La Universidad de Wroclaw fue fundada por el emperador Leopoldo I en 1702, sobre una pequeña academia jesuítica existente desde 1644 y es, por tanto, una de las instituciones más antiguas de Polonia. En 1811 se unió con la Universidad Viadrina y se convirtió en la moderna universidad actual, que tuvo que ser reconstruida tras la segunda guerra mundial. La historia propia de la ciudad, geográficamente en la Silesia y de gran influencia alemana (durante mucho tiempo perteneció a Alemania y era conocida con el nombre de Breslau) la hace tener ciertas peculiaridades.

Las colecciones son de una gran magnitud: más de 500.000 documentos se guardan en el Departamento de Colecciones Especiales con 300.000 impresos anteriores a 1800, 3.000 incunables, 13.000 manuscritos, 3.000 códices medievales, una de las mayores colecciones musicales en Europa, etc.

El más antiguo manuscrito son dos hojas de unas *Crónicas* de Eusebio de Cesarea del siglo V; otros manuscritos son un *Herbario* del siglo IX; un manuscrito hebraico y otro armenio (poseen más de 300 manuscritos orientales); un *Cantoral* del siglo XIV; un *Catálogo de moda* abierto por las páginas dedicadas a un hombre y mujer españoles; y muchos más. Una auténtica delicia. A mis preguntas me cuentan que tienen unos 20 manuscritos españoles sin estudiar. ¡Qué importante sería dar a conocer estos manuscritos!

⁽⁴⁾ *Volsciana: Catálogo de la Biblioteca renacentista de Piotr Dunin-Wolski, Obispo de Plock*, editor Andrzej Obrebski. Cracovia, Księgarnia Akademicka, Instituto Cervantes de Varsovia, 1999. (Biblioteca Jagellonica. Fontes et Studia, T. 9). Ya existía un trabajo sobre el fondo español de las bibliotecas de Cracovia: Cerezo Rubio, Ubaldo: "Catálogo de los libros del siglo XVI en la Biblioteca Jagellona de Cracovia", en *Criticón*, N° 47, 1989, pags. 77-150.

⁽⁵⁾ <http://www.bu.uni.wroc.pl>

En la visita al departamento de impresos tienen expuestos un libro xilográfico de 1485; una edición del *Hamlet* de Shakespeare de 1605; un *Quijote* de Madrid, Juan de la Cuesta de 1608; la carta, en latín, de Cristóbal Colón de 1493; el *Liber chronicarum*; una de las primeras ediciones de Euclides, de Venecia, 1482; una *Biblia Políglota Complutense* con una portada iluminada espectacular.

Otras secciones muy relevantes son el Gabinete de impresos silesianos, el Departamento de Bibliología, el Departamento de colecciones musicales y y el Departamento de materiales gráficos que incluye grabados, dibujos, exlibris, fotografías, postales, etc.

La siguiente visita es al Departamento de Reprografía que lleva también la digitalización, con tres personas. Tienen un sistema de gestión de las imágenes muy bueno, utilizando el Dublín Core Scheme y un OCR muy potente que les permite leer tipografías antiguas, tipos góticos, etc. El OCR es ucraniano, Fine Reader OCRXIX de la empresa ABBYY (www.ABBYY.com).

El Departamento de Conservación también está bien dotado y con profesionales. Los depósitos son impresionantes, con altísimas estanterías de madera, que cambiarán en el nuevo edificio por otros sistemas más seguros.

En el catálogo automatizado tienen actualmente unos 40.000 registros, principalmente de la colección dedicada a Silesia. Además, han digitalizado los catálogos en fichas de los siglos XVI al XVIII que, además del registro bibliográfico incluye una reproducción fotográfica de la portada. Mientras continúan con el proceso de la conversión retrospectiva es un sistema que creen eficaz. Este catálogo es accesible por Internet, además de otros catálogos digitalizados de fichas como el de de mapas o exlibris. Otros proyectos se refieren a los materiales musicales y la página web, muy buena y con versión inglesa.

LAS CONCLUSIONES

Muchas son las conclusiones a las que he llegado en este viaje de las que destacaría las siguientes:

1. El patrimonio bibliográfico y los libros antiguos se organizan en todas las bibliotecas en Departamentos denominados **Colecciones Especiales** que, con categoría de Subdirecciones de las Bibliotecas Universitarias, ocupan un puesto estratégico dentro de sus respectivas organizaciones.
2. Una política de **descripción de colecciones exhaustiva**. No hacen sólo procesos de conversión retrospectiva para los sistemas automatizados sino que, en casi todas las bibliotecas hay equipos de catalogación completa de los materiales. Además, siguen publicando catálogos impresos no sólo de incunables o colecciones especiales sino de siglo XVI y siguientes.
3. Proyectos de **recuperación de procedencias** en casi todas las bibliotecas como parte de la recuperación de la historia de la biblioteca y la lectura en todas las épocas.
4. Políticas específicas en materia de **impresión local**, bien sea Polonica, Silesia en Wroclaw, etc.
5. **Políticas de difusión** en varios niveles con folletos en inglés para hacer las colecciones más accesibles, además de publicación de exposiciones, etc.
6. Inicio de **proyectos de digitalización** en todas las bibliotecas, asociadas a los primitivos departamentos de reprografía y enlazados con los proyectos de creación de bibliotecas digitales.
7. Una preocupación constante por los problemas de **Preservación y Conservación** de las colecciones. Todas las bibliotecas tienen departamentos específicos con buenos profesionales y con toda la tecnología adecuada. Están al día y en algunas cuestiones, como la desacidificación, por delante de las bibliotecas españolas.
8. Un proyecto de futuro interesante sería continuar con la **catalogación de los libros impresos en España en bibliotecas polacas** lo que, junto con un estudio de sus procedencias, podría aportar más información sobre las relaciones socioculturales entre ambos países a lo largo de la historia⁽⁶⁾.

(6) Asimismo, estos estudios deberían completarse con el estudio de libros impresos en Polonia en Bibliotecas españolas. En la Biblioteca Complutense, por ejemplo, hay más de una docena de impresos polacos ya identificados que podrán ser muchos más cuando se acaben los procesos de retroconversión. Como curiosidad, uno de estos libros tiene el texto en castellano: Bonieres d'Auchy, Carlos: *Epitome floreado de los Comentarios de Caio Julio Cesar*. Varsovia: Petri Elert, 1647.